MANUALES DEL DRAGÓN

Manual 81 · Bloque 17



DOS HISTORIAS COMPLETAS

Los 6 en la cama

POR QUÉ TU RELACIÓN ES UN CHOQUE DE MOCHILAS

MIGUEL AGUADO · TATIANA SANDOVAL



BLOQUE 17 · MANUAL 81

Los 6 en la cama

Con el Bloque 16 cerramos la Etapa 4 a nivel individual: el lápiz, la dicotomía del control, el amor propio, el no-merecimiento, el blindaje.

Ahora, en el Bloque 17, llevamos todo ese trabajo al terreno donde más se pone a prueba —y donde más se necesita—: **la pareja.**

Este primer manual plantea la pregunta de fondo que recorrerá todo el bloque: ¿por qué, una y otra vez, tantas relaciones de pareja —incluso las que empiezan con un amor genuino— terminan atrapadas en los mismos conflictos, las mismas heridas, el mismo laberinto?



SECCIÓN UNO

01

Los 6 en la cama

Cuando dos personas se acuestan juntas, en realidad hay seis.

Hay una frase, atribuida a distintos terapeutas familiares, que resume de forma muy gráfica algo que este manual quiere desarrollar a fondo: «cuando dos personas se acuestan juntas, en realidad hay seis en la cama».

No es una afirmación literal, por supuesto: es una forma de decir que cada uno de los dos llega a la relación acompañado —de forma invisible, pero muy real— por las dos personas que más lo formaron: su padre y su madre (o quienes hicieron esas veces). Dos personas, más sus dos progenitores cada una: seis.

CONCEPTO CLAVE · LA MOCHILA NO SE QUEDA EN LA PUERTA

El Manual 61 introdujo la idea de la MOCHILA: ese conjunto de heridas, creencias, formas de relacionarse y de hablarse a uno mismo que cada persona arrastra desde la infancia, casi siempre sin ser consciente de ello.

Cuando dos personas forman una pareja, no llegan «limpias» el uno al otro: cada uno llega con su mochila completa, cerrada, y —esto es lo importante— sin INVENTARIO de lo que hay dentro.

La imagen de «los 6 en la cama» señala, precisamente, esto: en cada conversación, en cada conflicto, en cada gesto de cariño o de distancia, no están interactuando solo dos personas adultas en el presente. Están interactuando, también, de forma invisible, la niña o el niño que cada uno fue —junto con la influencia de su padre y de su madre—, con todo lo que ese niño aprendió —o necesitó y no recibió— sobre lo que es el amor, la confianza, el conflicto, la cercanía y la distancia.

Una pareja, vista así, no es un encuentro entre dos personas: es un encuentro entre dos HISTORIAS COMPLETAS, la mayoría de cuyas páginas ninguno de los dos ha leído todavía.